

del público que asistió á la función, protestó del acto, retirándose de la plaza.

Hemos tenido ocasión de ver la espaciosa galería fotográfica que ha instalado en la casa núm 7 del Paseo Ferial el conocido y acreditado fotógrafo de ésta nuestro particular amigo D. Esteban Morer, quien ha puesto todo su esmero en montar un establecimiento ajustado á los últimos adelantos, y que le permitirá servir al público con toda perfección.

El lunes próximo pasado verificóse en la villa de San Juan de las Abadesas la exposición solemne del Santísimo Misterio, conforme lo teníamos ya anunciado.

Por la mañana, á las 7, celebró la misa de comunión el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Vich, acudiendo gran número de fieles al divino banquete para implorar al Señor, que de un modo particular quiso quedarse sacramentado en la milagrosa imagen del Sto. Cristo, perdón y misericordia para nuestra atribulada patria.

A las 9 salió del Monasterio la procesión que presidía bajo palio el Excmo. Prelado, y acompañaban con antorcha las Hijas de María y demás corporaciones religiosas de la parroquia, con el Ayuntamiento de la villa, en dirección á la iglesia de San Juan y San Pablo para recibir las procesiones de las parroquias vecinas; y al regresar juntas al Monasterio, tuvo lugar la solemne exposición de la milagrosa Hostia con las ceremonias acostumbradas en este importante acto.

Seguidamente celebróse un solemne Oficio en el que el Sr. Obispo dirigió al pueblo una sencilla pero ferviente plática, demostrando, no solamente los quebrantos materiales que de la pérdida de las colonias había de seguirse á España, si que principalmente el mal espiritual que experimentarían estas mismas colonias bajo el imperio de los que tratan de arrebatarlas, pues que aunque en la actualidad dejan mucho que desear en orden al catolicismo, mucho más alejados habrían de estar con la influencia descarada de la masonería; y suplicó al pueblo que pidiese con fe viva al Santísimo Misterio, ya que á la falta de esta viva fe debía atribuirse el no haber tenido cumplido efecto las rogativas en las dos exposiciones anteriores.

Después del Oficio predicó en la plaza de la Abadía el Rdo. Dr. Torredelot. En sentidas y enérgicas frases demostró que las actuales calamidades son justo castigo de las injurias que el pueblo español dirige sin cesar al Dios que en el sacramento de amor quiere congregarle en torno suyo, y llenarle de beneficios; y que singularmente ha atraí-